

UN ACERCAMIENTO A LA RELACIÓN ENTRE LA OBTENCIÓN DE CALIFICACIONES Y EL ESTRÉS EN LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA DE MÉDICO CIRUJANO DE LA UAEH

Barbara Karen Del Castillo Fernández

María Cruz Chong Barreiro

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

En la licenciatura de Médico Cirujano de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, se ha presentado un fenómeno por generaciones, es decir, el estrés generado a raíz de la necesidad de la obtención de promedios sobresalientes.

El estrés como tal, es el resultado de una amplia gama de factores presentes en todos los ámbitos de la vida, los cuales en su conjunto ejercen presión en el individuo provocando esta condición y que su vez desencadena “efectos secundarios” en quienes lo padecen. Esta concepción es sustentada por Águila (2015).

El estrés en ocasiones deriva en actividades que resultan perjudiciales para la salud de quien lo padece, ya que el consumo de alcohol, tabaco, trastornos del sueño, alimenticios y psicológicos, cada vez se presentan con mayor incidencia en estos casos, esta situación es planteada por Campo, Pombo y Teherán (2016). Si el estrés no se atiende en el momento indicado, puede causar que se transformen en adicciones o en trastornos mucho más agudos. Como el alcoholismo y tabaquismo las cuales afectan de manera directa a órganos como el hígado y los pulmones respectivamente pero que pueden resultar en otra serie de complicaciones en el organismo, también el no dormir la cantidad de horas recomendada, provoca que durante las jornadas de actividad la capacidad de reacción se ve considerablemente disminuida, en ocasiones se llegue a tener poca capacidad de retención y se comentan más errores de lo normal, lo cual es sustentado por Machado Echeverri y Machado (2015). Por otro lado, los trastornos alimenticios, los cuales se catalogan en dos extremos completamente diferentes; comer en exceso o no ingerir alimentos, estas acciones dañan al organismo y en ocasiones derivan en cuadros de desnutrición u

obesidad, diabetes o hipertensión. Finalmente, algunos de los trastornos psicológicos que se llegan a presentar son la ansiedad o la depresión, en el primer caso la ansiedad es una reacción que presenta el organismo para tratar de afrontar una situación amenazante, en esencia debería ayudar a afrontar estas situaciones, pero en algunos casos, se produce el efecto contrario, haciendo que el cuerpo presente una serie de reacciones físicas como palpitaciones y dolores de pecho. Y por último la depresión, esta enfermedad se caracteriza por una tristeza profunda, la cual tiene como consecuencias que el individuo se aleja de los diferentes entornos en los que se desarrolla y por lo tanto deja de desempeñar sus actividades y en algunos casos extremos, esta puede derivar hasta en suicidio.

Ahora, cabe mencionar que el estrés académico es una situación que se caracteriza por un malestar causado por factores físicos, emocionales o ambientales, los cuales provocan que los estudiantes se sientan presionados a cumplir tanto con exigencias académicas como las de interactuar con sus docentes y compañeros. Ciertamente, la situación de estrés que se presenta en esta población estudiantil es originada por una serie de factores, los cuales fueron mencionados en una entrevista previa que se realizó a algunos de estos estudiantes.

En entrevista exploratoria se preguntó acerca de cuál había sido el semestre más estresante hasta el momento; entre todas las respuestas pudimos concluir que esta percepción depende de cada alumno, ya que los semestres que fueron elegidos como los más estresantes, cambiaron entre cada uno de los entrevistados, pero entre sus justificaciones, nos pudimos percatar que sus respuestas pertenecen al segundo grupo de estresores que afectan a los estudiantes según González, Fernández y González (2014), ya que mencionan que para unos cuantos lo que les causa estrés son las materias, para otros la transición entre las instalaciones donde toman clases y los hospitales, la sobrecarga de trabajo, las evaluaciones, además de que los tiempos de entrega de tareas que les son estipulados por sus docentes, la mayoría de las ocasiones es muy corto para la cantidad de trabajos que les son asignados. Este último punto corresponde a la primera fase por la que

se atraviesa en una situación de estrés, la cual recibe el nombre de “reacción de alarma” según Maturana y Vargas. (2015)

Pero donde la mayoría de los comentarios emitidos coincidieron, fue en que dicen tener la presión de reprobar, lo cual ocasionaría un retraso académico y la disminución del promedio de calificaciones que poseen. Razón por la cual, la competitividad en los estudiantes de medicina de la que hablan Rodríguez, Sanmiguel, Muñoz y Rodríguez. (2014), se hace visible cuando se trata del promedio sobresaliente, ya que este es determinante en el momento de la asignación de hospitales para realizar el internado.

Por esta razón es pertinente abordar el concepto de evaluación, puesto que este proceso representa una situación intimidante o amenazante para la comunidad estudiantil, pues en dado caso de no obtener resultados aprobatorios, ya sea en los periodos parciales o en el periodo ordinario, como ya se mencionó previamente, esto representaría un obstáculo en su desarrollo académico. Este “temor” de los alumnos es mencionado por Álvarez, Aguilar, Fernández, Salguero y Pérez (2013).

Ahora bien, la evaluación es una palabra que tiene una infinidad de conceptualizaciones, por ejemplo, para Stake se limita determinar una serie de méritos y logros, pero para Stenhouse es una operación sistemática que se lleva a cabo en el practica educativa para lograr un mejoramiento. Con el paso del tiempo ha sido posible que las definiciones se asemejen cada vez más, por lo cual, podemos decir que es un proceso que busca mejorar la calidad del proceso de enseñanza – aprendizaje, ya que a través de este se busca determinar qué fue lo que se aprendió y que no, y de esta manera se realice una retroalimentación y cumplir con los objetivos establecidos, de igual forma se buscara otorgar un valor numéricos con fines académicos.

Lamentablemente a raíz de que el producto de la evaluación es una calificación y a su vez los resultados de la evaluación se vuelven un dato meramente estadístico, se ha transformado en un fenómeno de la licenciatura de médico cirujano el cual es mencionado por los autores Salas y Salas en 2017. Gracias a este fenómeno, la evaluación se ha transformado en un elemento que afecta de manera negativa al estudiante, pues la mayoría

de ellos, no estudian con el fin de crear aprendizajes significativos, en su lugar estudian únicamente para lograr obtener calificaciones aprobatorias, cayendo en un proceso de memorización y no de asimilación de los contenidos de las diferentes asignaturas.

Ahora, para la evaluación en la carrera de medicina, en una investigación realizada por Salomón, Castillo y de la Cruz en 2015, se menciona a Miller, él nos plantea una pirámide, en la cual se plasman cuatro niveles, el primero se llama saber, este hace referencia a la teoría, la cual suele ser evaluada con pruebas escritas u orales, después está el nivel “saber cómo aplicar sus conocimientos” aquí se refiere los conocimientos clínicos y también se evalúa con pruebas convencionales, el tercer escalón es demostrar, aquí ya no se deben aplicar pruebas convencionales sino que se debe evaluar por medio de simulaciones, finalmente está el nivel llamado hacer, pues es la practica real, en la cual es necesario conocer las tareas que se deben desempeñar como un profesional. Esta pirámide hace de la tarea de evaluar mucho más sencilla, pues refiere momentos en los que es indicado evaluar y también sugiere como se debe evaluar para que de esta forma no únicamente se tome en cuenta el conocimiento teórico sino también el práctico, estos conocimientos en conjunto resultan clave para los estudiantes de esta carrera.

En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, el proceso de evaluación tiene características generales, tal como lo es que las evaluaciones se desarrollan en 2 periodos parciales los cuales tienen una ponderación del 30% de la calificación cada parcial y 1 periodo ordinario el cual representa el 40% de la calificación final, cada periodo parcial y ordinario, a su vez se dividen en 3 categorías las cuales son la heteroevaluación, la autoevaluación y la heteroevaluación.

Pero para tratar de concretar en que consiste el proceso de evaluación para la universidad se cuentan con una serie de documentos, los cuales abordan al proceso de evaluación que se realiza en la institución. Dentro del primer documento el cuál es el modelo educativo UAEH 2015, se encuentra el concepto que tiene la universidad de la evaluación, lo podemos definir como un proceso que busca determinar en qué medida se logró cumplir con los objetivos que se plantearon en la planeación y así poder emitir un juicio de valor. En

este mismo documento, también se menciona que la evaluación debe ser integral y formativa esto con el fin de comprobar la correcta asimilación de conocimientos y habilidades, además de que se establece que se deben realizar procesos de autoevaluación y coevaluación, lamentablemente la forma en que son llevados a cabo por los estudiantes se aleja de la concepción real de ambos procesos, pues ellos consideran que estas evaluaciones son para “ayudarse” cuando en realidad, el objetivo de estas, es buscar una reflexión tanto individual como grupal, tal y como lo dicen Vera y Calderón (2017), finalmente en el modelo educativo se establece que así como se debe emplear instrumentos cuantitativos también se deben utilizar instrumentos cualitativos, con el fin de poder evaluar en su totalidad al alumnado.

Por otro lado, en el Plan de Estudios de la Carrera de Médico Cirujano 2015, se dice que la evaluación será puramente cuantitativa, para que así al final de cada curso los resultados obtenidos de las evaluaciones parciales sean sumadas y poder obtener un promedio el cual representa la calificación final de las asignaturas. Situación que provoca incertidumbre, pues al decir que se tratara de una evaluación únicamente cuantitativa, hace suponer que la cualitativa se deja fuera de este proceso, y surge una incongruencia entre el modelo educativo y el plan de estudios de la carrera. Por lo tanto, si dentro del plan de estudios de la carrera se le otorga un papel “protagónico” a la evaluación cuantitativa y a las calificaciones, esto contribuye a que los estudiantes presenten cuadros de estrés generados por el tipo de evaluación al cual se ven sometidos cada semestre.

Para poder comprobar los niveles de estrés y la concepción que tienen los estudiantes de la licenciatura de médico cirujano de la UAEH sobre el proceso de evaluación, se aplicó una prueba piloto, la cual consto de dos instrumentos, el primero fue el inventario SISCO de estrés académico, el cual abarco de la pregunta número uno hasta la 37, y el segundo fue un cuestionario sobre cuestiones inherentes al proceso de evaluación de la licenciatura y empezando en la pregunta 38 y finalizando en la numero 74.

El SISCO, comienza con el ítem que aborda la competencia entre los compañeros del grupo, el 30% de los encuestados respondieron que casi siempre se sinti-

eron inquietos, respecto a esta situación, también se les cuestiona sobre la presión que sienten por la sobrecarga académica, el 55% de los estudiantes expresaron que casi siempre están presionados por este factor. Otro de los ítems les cuestiona sobre el mantener un buen promedio a lo que el 85% respondieron que siempre y casi siempre se sienten presionados (40% y 45% respectivamente). Posteriormente al cuestionarles sobre la responsabilidad por cumplir con las exigencias académicas, el 55% de los alumnos expreso sentirse así casi siempre. En el ítem que habla sobre la realización de un examen el 45% de los encuestados dijo que siempre se sentía presionado en esta situación. Con lo cual es posible comprobar que las situaciones que planteamos como los detonantes de estrés, como lo es la competencia, la necesidad de mantener un promedio sobresaliente, la excesiva carga académica, la responsabilidad de cumplir con las exigencias de la licenciatura y el presentar exámenes, si generan malestar o presión sobre los alumnos.

Respecto a otra categoría del inventario la cual corresponde a las reacciones físicas, psicologías y comportamentales, en las cuales se les cuestiono acerca de con qué frecuencia se habían sentido de determinadas formas o habían experimentado situaciones terminadas, por ejemplo; al preguntarles sobre los trastornos de sueño el 30% de los encuestados dijo que algunas vez lo habían experimentado, en este mismo sentido se les cuestiono si habían presentado cuadros de somnolencia o mayor necesidad de dormir, a lo que el 55% de la población respondió que casi siempre a travesaba por esta situación. con lo cual podemos darnos una idea de la mala calidad del sueño que se presenta en la mayoría de los estudiantes de medicina. también se les cuestiono a cerca de padecer sentimiento de depresión y tristeza, en este caso el 30% respondo que casi siempre se sentían así. además, se les presento el ítem de si habían sentido ansiedad o angustia y nuevamente el 35% de los estudiantes utilizaron la opción de casi siempre, estos ítems dejan entrever que el aspecto psicológico entre estos alumnos es delicado, pues el estrés provoca en ellos tanto tristeza como ansiedad, situaciones que son clave para el desarrollo de la depresión. dentro de este mismo apartado, pero en cuestiones referentes a los comportamientos, se les presentaron dos ítems,

el primero hablaba del aumento o la disminución del consumo de alimentos y el consumo de cigarro, alcohol y drogas, para el primer ítem el 50% expreso que casi siempre a travesaba por esta situación mientras que, para el segundo ítem, el 35% expreso que nunca recurrían a estas actividades cuando se sentían preocupados o nerviosos. De este apartado podemos decir que al igual que en la sección anterior, comprobamos que el estrés deriva en las situaciones que previamente se plantearon, exceptuando el consumo de alcohol y tabaco, pues el 35%, siendo el porcentaje más alto de esta opción, expreso que nunca recurrían a esta actividad.

Como resultado de la aplicación de este primer instrumento, se procedió a hacer un análisis de resultados individual, para obtener los resultados, los cuales pueden ser nivel leve, moderado o profundo de estrés. para ello se tomaron en cuenta únicamente se eligieron los ítems 3,4,5,13,14,15,19,20,21,25,26,27,30,31 y 32. En los cuales a la opción de nunca se le asigno el valor de 0, rara vez 1, algunas veces 2, casi siempre 3 y siempre 4. Se realizó la suma de las respuestas obtenidas, y se dividió entre 60, el cual es la suma total de las respuestas. después se multiplica por 100 y así se obtiene el resultado. para hacer la clasificación se asignaron rangos, el nivel leve abarca de 0 al 33, el moderado va de 34 a 66 y el profundo va de 67 a 100.

Posterior a este proceso realizado, pudimos concluir que 3 de los 20 alumnos son los que tienen estrés en un nivel profundo, mientras que únicamente 1 estudiante tiene estrés leve, el mayor porcentaje representa a 16 de los 20 encuestados, los cuales tienen un nivel moderado de estrés.

En el segundo instrumento que se utilizó el cual fue diseñado específicamente para esta investigación, se refiere únicamente a cuestiones referentes al proceso de evaluación que se lleva a cabo dentro de la licenciatura.

Para comenzar se les cuestiono sobre si habían reprobado alguna materia, a lo cual el 90% dijo que, si habían reprobado al menos una materia durante la universidad, posteriormente se les cuestiono sobre su promedio, con lo cual pudimos notar que a pesar de que la gran mayoría habían reprobado con anterioridad el promedio de ninguno de los encuestados es menor a 8.2, mientras que el promedio más alto fue de

9.2. respecto a la concepción que tienen los alumnos de la evaluación fue cuestionada con el ítem de “considero que la evaluación es un proceso que potencia mi aprendizaje a lo que el 55% de los encuestados respondió que casi siempre lo consideran de esta forma, también sobre esta línea, se habló de que si los alumnos consideran a la evaluación como una experiencia de aprendizaje a lo que el 65% respondió también que casi siempre lo perciben de esta forma, con estos dos ítems es posible denotar que el concepto que tienen los alumnos sobre la evaluación no esta tan alejado del concepto real de la palabra. cuando se les pregunto si consideraban que su profesor evalúa sus habilidades y destrezas y en otro ítem siguiente se habló sobre si consideraba que su profesor evaluaba sus conocimientos, en el primer caso el mayor porcentaje represento la opción de casi siempre con un porcentaje de 60, mientras que en el segundo caso la opción con un mayor porcentaje fue casi siempre representado el 75% de los encuestados con lo cual podemos decir que los profesores de la escuela de medicina de la UAEH si se preocupan por evaluar tanto la teoría como la práctica, con lo cual podemos decir que lo que se expresa en la pirámide de Miller si se lleva a cabo dentro de esta licenciatura. respecto a las cuestiones referentes a los procesos de autoevaluación y heteroevaluación, se les presento el ítem “conozco distintas estrategias de autoevaluación” a lo cual el 50% dijo que casi siempre conocían esas estrategias, mientras que al preguntarles sobre si tenían desarrolladas habilidades para autoevaluarse el 45% expreso que casi siempre contaban con estas habilidades. en cuanto a los ítems de coevaluación se les cuestiono si los profesores los preparan para ser evaluadores efectivos, a lo que el 55% dijo que era una tarea que casi nunca desempeñaban sus docentes, con lo cual nos surgen dos interrogantes, la primera; ¿cómo es que los alumnos realizan este proceso si la mayoría ignora los requisitos indicados para evaluar correctamente? y ¿si realmente cuentan con las estrategias adecuadas para llevar a cabo el proceso de autoevaluación de una forma eficaz? también se les presento la pregunta de que si la evaluación entre compañeros les es de ayuda para conocer el actual estado de aprendizaje, el 35% respondió consideran que casi nunca les ayuda en la verificación del estado de aprendizaje, pero también un 40% con-

sidera que casi siempre la evaluación que realizan con sus compañeros es reflexiva, con lo cual se contradicen sus respuestas, pues mientras en una expresan que no creen que les ayude a conocer el estado actual de aprendizaje, en la otra expresan que las evaluaciones entre pares les ayudan a reflexionar, pero si entonces, si realizan un proceso de reflexión ¿sobre qué cuestiones lo hacen? pues el fin de la coevaluación es poder realizar una reflexión en este caso, grupal sobre su desempeño académico, y como último punto se les cuestiona si creían que las evaluaciones a las que son sometidos son justas, la respuesta con mayor incidencia fue casi siempre con un 60%. con esto concluimos que los alumnos se preocupan más por alcanzar un buen promedio, pero que también la concepción que tienen sobre este proceso, no está tan alejado del concepto ideal, también fue posible percatarnos que los docentes se encargan de evaluar los aspectos más importantes para esta carrera, pero en los procesos de auto y coevaluación las fallas resultan notables.

Para dar cierre a esta investigación se puede decir que la evaluación contribuye a que la mayoría de los alumnos padezcan de estrés en un nivel moderado, como se pudo comprobar con el inventario SISCO de estrés académico, también que a pesar de que la concepción del proceso de evaluación no está tan errada, el hecho de que se le un peso tan importante al promedio, hace que el principal objetivo de la evaluación, el cual es buscar mejoras para el PEA, no se cumpla satisfactoriamente, pues los alumnos se preocupan más la calificación y con ello aumentar su promedio, que por lograr la asimilación correcta de los contenidos.

Referencias bibliográficas.

Águila, Belkis Alfonso; Calcines Castillo, María; Monteagudo de la Guardia, Roxana; Nieves Achon, Zaida. (2015): "Estrés académico", en SciELO, Vol. 7 No. (2), Cuba, pp. 163-178. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742015000200013
Campo, Yurley; Pombo, Luis M; Teherán, Anibal. (2016) "Estilos de vida saludable y conductas de riesgo en estudiantes de medicina", en Rev. Univ. Ind Santander, Vol. 48, No. (3), Colombia, pp. 301-

309 http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-08072016000300005&script=sci_abstract&tlng=en
González Cabanach, R., Fernández Cervantes, R., González Doniz, L. (2014) "el estrés académico en estudiantes de ciencias de la salud". *Fisioterapia*. Vol. 36, No. (3), España, pp. 101-102 https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/16903/GonzalezCabanach_EstresAcademico.pdf?sequence=3
Machado Duque, Manuel Enrique; Echeverri Chabur, Jorge Enrique; Machado Alba, Jorge Enrique. (2015) "somnolencia diurna excesiva, mala calidad del sueño y bajo rendimiento académico en estudiantes de medicina". *Revista colombiana de psiquiatría*. Vol. 44 No.(3), Colombia, pp. 137-142 <http://www.redalyc.org/html/806/80643082003/>
Maturana, Alejandro; Vargas, Ana, (2015) "El estrés escolar". *Revista medicina clínica condes*. Vol. (26), No. 1, pp.34 – 41 <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000073>
Rodríguez Garza, Mayela del R.; Sanmiguel Salazar, María Francisca; Muñoz Muñoz, Antonio; Rodríguez Rodríguez, Carlos Eduardo. (2014) "el estrés es estudiantes de medicina al inicio y final de su formación académica". *Revista iberoamericana de educación*. No. (66), pp. 105-122 <https://rieoei.org/historico/documentos/rie66a07.pdf>
Salas Perea, Ramón Syr; Salas Mainegra, Arlene. (2017). "Evaluación para el aprendizaje en ciencias de la salud". *EduMeCentro*. Vol. 9, No.(1), Cuba, pp.208-221 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742017000100013
Salomón Cruz, Josefina; Castillo Orueta, María Luisa; de la Cruz González, Carlos (2015) "Evaluación en la enseñanza de la medicina en una institución pública". *Perspectivas docentes* No. 59, pp.5-12 <http://www.revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/1303/1047>
UAEH (2015) "Modelo educativo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo". Pachuca de Soto, Hidalgo, México, https://www.uaeh.edu.mx/modelo_educativo/docs/sin_modelo_educ_pag.pdf
Vera Silva, Leonor; Calderón García, Alberto. (2017). "Caracterización de las practicas educativas en la enseñanza medica". *Revista de la facultad de medicina*. Vol. 65, No.(1), Colombia, pp. 89-97 <http://www.scielo.org>

co/pdf/rfmun/v65n1/0120-0011-rfmun-65-01-00089.pdf